

Breve Historia de la Sociedad Argentina de Cardiología

Hacia 1930 existían en la República Argentina varias escuelas médicas, que se dedicaban, exclusiva o especialmente, al estudio clínico y experimental de las enfermedades cardiovasculares. Si bien en el siglo XIX se habían realizado en nuestro país contribuciones originales sobre la patología y nosología del aparato circulatorio, notablemente sobre aneurismas, puede considerarse que la Cardiología Argentina comienza en 1901, con la descripción "princeps" por el profesor Abel Ayerza, en la memorable clase del 11 de agosto de ese año, del cuadro clínico de los por él llamado "cardíacos negros", que desde entonces se conoce como síndrome o enfermedad de Ayerza. Quedó reservado a otros médicos argentinos, como Arrillaga, Escudero, Patiño Mayer, y Martini, todos ellos discípulos de Ayerza, así como a L. Ayerza, Solari y Berconsky, Castex y Capdehourat, Bracchetto Brian, Bianchi, Lanari y Taquini, esclarecer las bases anatomopatológicas y la fisiopatología de la enfermedad de Ayerza.

Desde la introducción del primer electrocardiógrafo de cuerda en la Cátedra de Radiología del Prof. A. Lanari, en 1912, por sugerencia del Prof. B. Houssay, se fue haciendo evidente a nuestros clínicos que el progreso de los estudios cardiológicos dependía sobre todo de la disponibilidad de medios instrumentales que permitieran realizar observaciones de fisiología clínica a la cabecera del enfermo. Todo hacía presumir que para profundizar el conocimiento de las cardiopatías, el método de correlación anatomopatológica, introducido por Laennec en 1816 era insuficiente por sí solo, y que el "médico-patólogo", cuyo arquetipo era el genial bretón, tendría que ser reemplazado en el siglo XX, por el "clínico-fisiólogo", para que pudiera mantenerse el acelerado progreso médico que se desarrolló en la segunda mitad del siglo XIX.

En la formación de esta mentalidad en el enfoque de los problemas clínicos desempeñó un relevante papel la Cátedra de Fisiología del Prof. B. Houssay. En este Centro no sólo descollaron sus discípulos por la originalidad de sus investigaciones, sino que se abrieron sus puertas y se ofrecieron sus métodos instrumentales a todos aquellos que deseaban trabajar seriamente. Surgieron así fructíferas asociaciones entre fisiólogos experimentales y semiólogos clínicos, que resultaron en un beneficio mutuo. Además de oportunidades materiales de trabajo, el Prof. Houssay supo imbuir a todos aquellos que participaban, directamente o indirectamente, en estas actividades, un espíritu científico crítico y una severa disciplina de observación rigurosa, que brindaron permanencia a las contribuciones realizadas.

En el año 1936, pues, las circunstancias eran propicias para concretar, emular y compartir los esfuerzos de distintos núcleos de trabajo mediante la fundación de una sociedad científica dedicada a la cardiología. Hasta ese momento, existían en nuestro país una serie de publicaciones, libros y monografías dedicadas a este campo de la clínica médica (F. Arrillaga: "Esclerosis secundaria de la arteria pulmonar", 1912; B. Houssay: "El pulso venoso", 1916; T. Padilla: "Electrocardiografía", 1924; A. Casaubon: "Cardiopatías de la infancia", 1928; F. Arrillaga: "Insuficiencia cardíaca", 1929; A. Battro: "Síndrome de oclusión coronaria", 1930; T. Padilla y P. Cossio: "Oclusión coronaria brusca y lenta", 1930; T. Martini y M. Joselevich: "La estenosis dextroventricular", 1931; R.

Bullrich: "Pronóstico electrocardiográfico", 1932; E. Capdehourat: "La cianosis de los cardíacos negros de Ayerza", 1934; P. Cossio: "Semiología del aparato circulatorio", 1935; O. Orías: "Registro e Interpretación de la actividad cardíaca", 1936; A. C. Taquini: "Exploración del corazón por vía esofágica", 1936). Estas publicaciones indicaban el grado de madurez que habían alcanzado los estudios cardiovasculares en nuestro medio, y la necesidad lógica de reunir periódicamente a cardiólogos clínicos y fisiólogos culminó hacia fines de 1936, cuando se realizaron las primeras iniciativas en este sentido.

En 1936, un núcleo de Maestros de la medicina argentina se reunió por iniciativa de los Dres. E. Braun Menéndez y B. Moia, quienes dirigían y editaban la Revista Argentina de Cardiología, con el fin de elegir la nómina de los médicos destinados a integrar la Sociedad Argentina de Cardiología. En esta reunión participaron los Dres. Profs. F. Arrillaga, R. Bullrich, M. Castex, B. Houssay, E. Merlo y T. Padilla, los que seleccionaron los nombres de diez y seis médicos que "...en oportunidad presente o pasada habían hecho algún aporte de valor a nuestra cardiología". Estos eran los Dres. A. Battro, E. Braun Menéndez, P. Cossio, E. Capdehourat, J. García del Río, L. González Sabathié, M. Joselevich, R. López Ramírez, H. Malter Terrada, B. Moia, C. Rodrigué, A. C. Taquini, O. Orías, M. Benarós, I. Berconsky y J. C. Etchevés, a quienes es justo considerar los Miembros Fundadores de la Sociedad Argentina de Cardiología.

El 16 de diciembre de 1936 se realizó una reunión preliminar en el Instituto de Fisiología de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, en la que se resolvió por unanimidad designar Secretarios provisorios a los Dres. E. Braun Menéndez y B. Moia, a quienes se encomendó la redacción de los estatutos y la citación a una Asamblea General Constituyente en el mes de abril de 1937. Esta se llevó a cabo el día 9 de abril de ese año, eligiéndose la primera Mesa Directiva, la que quedó integrada por los Dres. A. Battro, E. Braun Menéndez, P. Cossio, B. Moia, O. Orías y A. C. Taquini. En esa misma reunión fueron designados Miembros Honorarios los Dres. Profs. F. Arrillaga, R. Bullrich, M. Castex, B. Houssay, E. Merlo y T. Padilla. Los primeros Miembros Correspondientes Extranjeros, nombrados en forma provisoria, fueron los Dres. J. Montes Pareja (Uruguay), I. Chávez (México), C. Laubry, C. Lian y A. Clerc (Francia), S. A. Levine, H. E. B. Pardee y P. D. White (Norteamérica), T. Lewis y J. Parkinson (Inglaterra), E. Edens y M. Hochrein (Alemania), D. Scherf (Austria), M. Winternitz (Checoslovaquia) y C. Pezzi (Italia).

Transcurrieron treinta y seis años, un lapso de tiempo ponderable, entre la ya histórica clase magistral del Prof. Ayerza en 1901 y la fundación de nuestra Sociedad en 1937, y por coincidencia, también treinta y seis años entre este evento y el momento actual. Dentro de la inevitable subjetividad de toda apreciación de crítica histórica, podemos afirmar que el progreso logrado desde 1937 supera ampliamente lo que se alcanzó desde comienzo de siglo hasta esa fecha. En nuestro país, los estudios cardiovasculares muestran un grado de adelanto paralelo al de los países más desarrollados, y existen razones para creer que este ritmo se mantendrá en forma acelerada e ininterrumpida.

Si bien los medios materiales y los modernos equipos instrumentales, junto a la iniciativa y el ingenio de nuestros cardiólogos, han posibilitado gran parte de estos avances, no debemos olvidar los ideales y el espíritu científico que animaron a los fundadores de la Sociedad Argentina de Cardiología, quienes al sentar las bases de su organización dinámica, establecieron los principios que han asegurado y que asegurarán, el prestigio y la jerarquía de los trabajos clínicos y de investigación que de ella emanan.

Dr. ALFREDO BUZZI

Profesor Ordinario Adjunto de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. Jefe del Servicio de Clínica Médica del Instituto Nacional de Rehabilitación. Médico Especialista en Cardiología del Hospital Naval de Buenos Aires.

Acta de la Asamblea General Constituyente

Reunidos el 9 de Abril de 1934, a las 9 horas, en el local del Instituto de Fisiología de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, los Dres. Moisés Benarós, Antonio Battro, Eduardo Braun Menendez, Pedro Cossio (h.), Juan C. Etchevís, Luis González Sabathie, Eliezer Josenovitch, Reginaldo Lopez Ramirez, Blas Moia, Carlos Rodríguez y Alberto C. Taquini, se dieron por aprobados los Estatutos de la Sociedad Argentina de Cardiología, procediéndose a elegir su primera Mesa Directiva, que quedó integrada por los Dres. A. Battro, E. Braun Menendez, Pedro Cossio (h.), Blas Moia, Oscar Cruz, y A. C. Taquini. La lista de miembros fundadores se completó con los Dres. Isaac Berconsky, Eduardo L. Capdehourat, Julio García del Río y Horacio Walter Ferrada; designándose finalmente a los Dres. Prof. F. C. Arrillaga, R. A. Bulbrich, M. R. Castex, B. A. Hourssay, E. B. Merlo y J. Padilla, integrantes de la comisión especial seleccionadora de los diez y seis miembros fundadores de la Sociedad arriba citados, con el carácter de miembros Honorarios.

~~Moisés Benarós~~ ~~Eduardo Braun Menendez~~
Moisés Benarós ~~Eduardo Braun Menendez~~
Eduardo Braun Menendez
Pedro Cossio (h.)
Juan C. Etchevís
Luis González Sabathie
Eliezer Josenovitch
Reginaldo Lopez Ramirez
Blas Moia
Carlos Rodríguez
Alberto C. Taquini